

Tener sexo y hacer el amor

Tez B



Capítulo 1

El amor es un sentimiento sublime, que sin importar cuanta duela siempre será el sentimiento dominante, aquel que rige las normas del mundo, pero eso complementado con un bocado de piel, con gotas de sudor o gritos de placer, se convierte en una auténtica obra de arte, en un espejo que, en lugar de reflejarte, refleja aquello que verdaderamente quieres. Hacer el amor es grande, pero follar contigo es sentirme inalcanzable, como correr desnuda en la maratón del tiempo, sin peso o carga que te lo impida o plantar bandera en la cima de la montaña más alta, agitada, pero ansiosa por ver mi éxito.

Te confieso que ahora no vengo a hablarte de amor, porque quiero decirte que quiero vernos arder bajo las sábanas del pecado más delicioso denominado follar, de aquello que nos han obligado a creer que sin amarse no se puede realizar, pero muchos a escondidas suelen hacerlo, porque si existe una manera de demostrar que estás perdido por alguien es olvidando tus sueños pero creyendo fielmente que ver cumplidos los de alguien te llevarán a ellos, y hablo de verte satisfecho y entender que tu sonrisa luego de hacerlo me permite tocar las estrellas.

No temas decirme que quieres probarme, que el olor de mi piel te atrae o deseas entrar en mí, pero más allá de los besos, porque desnudar el alma con los sentimientos, es similar a desnudar la piel a punta de susurros y besos. Sé, sé que muchos discreparan en esto, porque les han obligado a pensar que comerse a besos sin estar enamorado es profesar a probar lo prohibido, olvidando que amarse es tan peligroso como follarse, ambas conducen a surgir sentimientos, similares o diferentes, pero tan profundos en ambos casos, que compararlos es aceptable.

Quiero follarte hasta que te encuentres a ti mismo cuando te pierdas en el sonido de mis gritos, hasta quedarme si voz, o perder la noción le tiempo, que el infierno nos dé la bienvenida y nos pida un consejo para avivar sus llamas, después de observarnos provocar incendios bajo las sabanas, y donde terminar te hace de los problemas olvidar, como reiniciarte a ti mismo y oprimir off a los conflictos.

Porque follar es eso y para eso, para tratar de olvidarse de los problemas, que seguramente no desaparecerán por obra de magia, pero si disminuirán su efecto en ti, pero siempre si es con esa persona, con la cual sueñas despierto mientras caminas por un callejón y te imaginas postrándola a tus pies, implorando que ingreses en ella, que la tomes, que no la hagas esperar más, porque el clímax se aproxima y desea que seas más que testigo de aquello.

Dilo, vamos quiero escucharte decir que necesitas ir más allá de lo que se ve, que quieres hacer arder el infierno por la envidia de demostrarnos

tanto con tan poco o probablemente con todo, que quieres perderte para que yo pueda encontrarte y hacerte volver mientras muerdo la almohada y la atmosfera se torna húmeda por el sudor que se desliza con toda prisa por nuestra espalda, dilo, que necesito saber si estas ganas de comerte son mutuas, que quieres que te haga sentir que estas sobre un rascacielos y yo soy una nube de algodón que amortiguará tu caída.

Quiero que seamos cómplices de la ataraxia que nos provoca amarnos, pero no solo con palabras o promesas, hasta que salga el alba. Que seamos al final dos cuerpos exprimidos, cálidos pero estáticos, donde no existan culpables o responsables, donde no existan las culpas o arrepentimientos, donde solo reine la satisfacción y ganas de hacerlo una próxima ocasión. Quiero que nos fusiones en cuerpo y alma, que nos desnudemos y no sintamos vergüenza de explorarnos, que al contrario de lo que dice el mundo, podamos sentir que follarnos ha sido uno de los mayores logros que hayamos tenido.

Por eso no te reprimas nunca de decirlo, no lo disfraces con un quiero hacerte el amor, porque probablemente me hagas cuestionar mi decisión si lo dices de esa manera. No sé qué somos exactamente, como llamar a esto que estamos viviendo, estamos en el punto medio de todo, a un paso de ser el amor más grande y a otro de ser la follada más buena.

Solo sé que eres parte de mi vida, que quiero besarte cada día de ella, escribirte un poema de vez en cuando, dejarte mi huella personal en la espalda entre líneas abstractas y matices rosados, quiero quererte y que te dejes querer, de esta manera, querer aún si ya te están o me están queriendo, porque no existen las casualidades, tú y yo fuimos hechos con el privilegio de permitirnos querernos y follarnos hasta el alma y si piensas que he cruzado de la línea imaginaria que diverge entre un te quiero querer y un te quiero coger, te digo que cada mañana voy vomitar todas las mariposas que nacen ocasionalmente y volveré a ser la de siempre, la que no pide nada, porque puede conseguírselo sola, la que no se siente utilizada porque todo lo que hace lo hace queriendo y con muchas ganas, la que no reclama porque los reclamos se desahogan en la cama, que digo solo la cama, si el sofá, la cocina, la ducha han sido testigos tanta veces de todas las terapias de autoayuda que nos hemos pagado con suspiros y placeres.

Creo que no se puede hacer el amor sin tener sexo, no se puede tener sexo si no existe una gota de amor, porque amar abarca cuidar, sacar sonrisas y ayudar, por eso dilo, vamos dilo, aunque sea con la mirada, porque yo ya te he confesado que quiero hacerte el amor de mil maneras y ser la musa que te inspire a esculpir obras de arte, mientras yo me inspiro en escribirte en cada uno de mis poemas, dejémoslo todo en manos del tiempo, no nos preocupemos por lo que viene después, vivamos el día a día y que el amor nos haga a su imagen y el sexo a su

semejanza.

Silvia Robles

24-febrero-19